

La Inteligencia Emocional como elemento predictor del aprendizaje en educación secundaria

Federico Pulido Acosta
Universidad de Granada, España

Resumen

Existe preocupación por el bajo rendimiento en las diferentes áreas académicas, lo que promueve la búsqueda de nuevas fórmulas de actuación docente, poniéndose de las emociones (García-García, Biencinto-López, Carpintero-Molina, Núñez-del-Río & Arteaga-Martínez, 2013). El objetivo del estudio fue analizar cuáles son los predictores de la IE y el Rendimiento Académico en este alumnado y conocer y analizar qué relación existe entre IE y Rendimiento. Para esta investigación se contó con una muestra integrada por 557 participantes: 54.2% chicas, 45.8% chicos, 64.5% musulmanes, 35.5% cristianos, con edades entre los 12 y los 18 años (M=14.93, D.T.=1.696, Rango=12-18). La recogida de datos se llevó a cabo a través de una adaptación del MSCEIT (Mayer et al., 2009). La fiabilidad fue de .840 (alpha de Cronbach). Para la evaluación del Rendimiento Académico se usaron las calificaciones. Para comprobar los predictores se muestran los resultados de la regresión múltiple "stepwise" realizada. Como predictoras se han usado las sociodemográficas y la que no actuaba como variable criterio. Para IE los predictores son Rendimiento, Edad, Género y Cultura. Considerando la Edad, las diferencias encontradas son fruto del desarrollo emocional. Por Género las chicas son más "emocionales". Por Cultura, los cristianos presentan niveles significativamente superiores en IE Total y las diferentes dimensiones. Para el Rendimiento los predictores son IE, Estatus, Cultura y Edad. Por Estatus y Cultura las dificultades para la integración socio educativa, junto con las importantes diferencias en la lengua materna justifica estas diferencias. La Edad actúa como predictor pero sin un orden lógico.

Palabras clave: *Emoción; Inteligencia Emocional; Rendimiento Académico; Contexto pluricultural.*

1. Introducción

Existe una enorme preocupación por el bajo rendimiento en las diferentes áreas académicas, lo que promueve la búsqueda de nuevas fórmulas de actuación docente (García-García, Biencinto-López, Carpintero-Molina, Núñez-del-Río & Arteaga-Martínez, 2013). El cambiante panorama social en la actualidad hace que el Sistema Educativo tenga que adaptarse a los cambios culturales, sociales y políticos propios del diversificado panorama ante el que nos encontramos. Estos rápidos cambios hacen que el alumnado deba aprender nuevas habilidades y capacidades con el fin de amoldarse a este proceso en continua evolución. Se pone de relieve la enorme importancia que pueden llegar a tener las emociones y su adecuado control para la mejora del mismo, estableciéndose una clara desvinculación entre las habilidades emocionales y las intelectuales (Pérez & Castejón, 2006).

En este contexto de cambio, aparece el concepto de IE, entendida como la habilidad para manejar el propio repertorio emocional, pasando el éxito del ámbito cognitivo al ámbito emocional. Resulta evidente que la manera de entenderla se centra en ésta en cuanto a un conjunto de habilidades (no de forma percibida). Entre las habilidades específicas que integran la IE (Pulido & Herrera, 2015) quedan englobadas las habilidades de conocimiento de sí mismos (entendido como la adecuada identificación de las emociones propias), autocontrol (manejo de las propias emociones) y motivación (relacionada con el impulso director para el desarrollo de una tarea), empatía (capacidad de identificar las emociones en los demás) y habilidades sociales (habilidades que permiten la adecuada interacción con los demás).

Otro de los aspectos más relevantes en relación con la IE es la gran controversia existente con respecto a la influencia del género en ésta. Desde este punto de vista, se parte de diferentes trabajos que plantean que las mujeres manifiestan niveles superiores (Billings, Downey, Lomas, Lloyd & Stough, 2014 y Pulido & Herrera, 2015). Sin embargo, en otros estudios se demuestra que las diferencias en función del género están mediatizadas por factores diferentes. Entre estos factores se sugiere la variable edad (Fernández-Berrocal, Cabello, Castillo & Extremera, 2012) o la identidad de género (Gartzia, Aritzeta, Balluerka & Barberá, 2012).

El presente trabajo queda enmarcado dentro del ámbito académico. De este entorno se toma la variable Rendimiento Académico, uno de los elementos más representativos del mismo. De esta manera, se considera como nivel de conocimientos y destrezas escolares exhibidos por los estudiantes. Siguiendo el trabajo de Gómez Castro (1986) se emplean las calificaciones académicas como indicativo del Rendimiento Académico.

Conciliando las dos variables en torno a las que gira el presente trabajo, se ha de destacar una clara relación entre los niveles de IE y el Rendimiento Académico, siendo ambas variables directamente proporcionales. En Rendimiento aumenta al mismo tiempo que hacen los niveles de IE, tal y como se recoge en trabajos como los de Billings et al. (2014) y Pulido & Herrera (2015). Esta idea pretende ser una de las bases del estudio que se pretende realizar, en una población adolescente.

Todo esto queda enfocado al ámbito adolescente, durante el periodo que corresponde a la etapa de Educación Secundaria (y Bachillerato) en la ciudad de Ceuta, donde destaca la diversidad cultural que caracteriza a la población.

El objetivo del estudio fue conocer y analizar cuáles son los predictores de la IE y el Rendimiento Académico en este alumnado, en función de sus variables sociodemográficas de Género, Edad, Cultura/Religión y su Estatus socio-económico y cultural, así como conocer y analizar qué relación existe entre IE y Rendimiento. En base a la revisión bibliográfica realizada se esperan resultados superiores en los niveles de IE en función de la Cultura y la Edad. En Rendimiento Académico también se esperan diferencias en función de los mismos factores. También se espera obtener niveles superiores en Rendimiento entre los sujetos con niveles más elevados de IE. Todos ellos actuarán como predictores de las respectivas variables.

2. Método

2.1. Muestra

Para llevar a cabo esta investigación se contó con una muestra integrada por 557 participantes que reflejan las características del contexto pluricultural de Ceuta. Las edades de la muestra estaban comprendidas entre los 12 y los 18 años ($M=14.93$, $D.T.=1.696$, Rango=12-18).

Considerando la cultura (que se corresponde con la religión), el grupo mayoritario es el de participantes pertenecientes a la cultura-religión musulmana. Estos constituyen el 64.5% de la muestra, mientras que el 35.5% de la misma pertenecía a la cultura-religión cristiana. Describiendo la muestra, en función de la variable género, el 45.8% son chicos y el resto (54.2% %) chicas. Por estatus, sólo el 6.3% de la muestra identificó su nivel como bajo. Fueron menos los que se identificaron como pertenecientes a un nivel alto (4.8%), el 38.1% corresponde al estatus medio-bajo y el 50.8% al medio. Los participantes se seleccionaron por el método de muestreo incidental o casual. El cuestionario se aplicó durante la primera hora de clase, después de realizar las explicaciones correspondientes. El error muestral fue del 3%.

2.2. Instrumentos

Por su parte, la recogida de datos se llevó a cabo a través de una adaptación del MSCEIT (Mayer et al., 2009), puesto que el original, está diseñado para la evaluación de la IE en adultos. Para llevar a cabo dicho proceso de adaptación se siguió la misma estructura del cuestionario original, respetando las diferentes secciones del mismo (exceptuando la G que se suprimió por su excesiva dificultad para el alumnado que contestaría en los casos de la muestra adolescente). En ellas aparecen apartados para la identificación de emociones en gestos faciales y en diferentes fotografías (secciones A y E del cuestionario original), la comprobación de la utilidad de diferentes emociones en situaciones determinadas (sección B), la selección de la emoción que más se ajuste a cada caso (sección C), la respuesta a cuestiones emocionales acordes a determinadas historias (sección D y H) y la relación de diferentes emociones con acciones concretas (sección F). Sin embargo, todas las diferentes secciones se ajustaron en dificultad al alumnado que contestaría. Además, para medir la capacidad de habilidades sociales (que no considera el original) se empleó la EHS (Gismero, 2000). Con respecto a la fiabilidad del mencionado instrumento, una vez llevado a cabo el proceso de adaptación, queda reflejada por un alpha de Cronbach de .840 y sus ítems se clasifican en cinco factores: Autoconcepto (con el 11.27% de la varianza explicada total), Empatía (8.93%), Motivación (6.49% de la varianza total explicada), Conocimiento de sí mismos (5.38%) y Autocontrol (3.06%). Todo ello supone un total de 59 ítems, que dan una varianza explicada total del 35.13%. A esto hay que añadir el factor de habilidades sociales, con una fiabilidad de 0.794.

Por su parte, para la evaluación del Rendimiento Académico se va a optar por utilizar las calificaciones del alumnado considerando el estudio de Gómez Castro (1986).

2.3. Procedimiento

Tras solicitar y obtener las pertinentes autorizaciones, tanto en la Dirección Provincial de Educación, como en cada uno de los diferentes centros, se pasaron los cuestionarios.

Una vez construida la base de datos, se comenzó por el análisis descriptivo. Para comprobar los predictores se muestran los resultados de la regresión múltiple paso a paso o "stepwise" realizada, considerando como variable criterio la IE, el Rendimiento Académico, así como cada uno de los factores y materias que forman parte de cada uno de ellos. Como predictoras se han usado las sociodemográficas y la que no actuaba como variable criterio. El análisis completo ha permitido la comprobación del comportamiento de la muestra desde la perspectiva las variables sociodemográficas, así como la interacción entre las variables de estudio.

3. Resultados

En Inteligencia Emocional se puede contemplar que ninguno de los encuestados (0%) reflejó niveles muy bajos. La opción mayoritaria es la que refleja bastante nivel de IE, alcanzada por el 72.3% de la muestra. El resto de encuestados se distribuyen entre la opción de mayor nivel de IE (14.2%) y la que refleja poca IE (13.5%). Estos porcentajes indican que el nivel general de la muestra, en la variable IE, es medio-alto.

La Inteligencia Emocional (tabla 1) está bajo la influencia de las variables Rendimiento Total y Curso/Edad. El conjunto de ellas dan cuenta del 32.6% de la varianza en el Rendimiento ($R^2=.326$). El mayor poder determinante lo ejerce la variable Rendimiento Académico, que explica el 67.9% de la varianza en Inteligencia Emocional ($\beta=.679$). Existe una relación directamente proporcional entre la Inteligencia Emocional y la Edad, lo mismo que ocurre con el Rendimiento. El resto de variables quedaron rechazadas. Se puede seguir en la función que aparece a continuación.

$$\text{IE Total} = 9.597 + 1.406 (\text{Rendimiento Total}) + 3.511 (\text{Curso/Edad})$$

Tabla 1. Regresión IE

	R=.807	R²=.651	F=343.184	p=.0000
Variabes	B	β	t	p
Constante General	9.597		2.388	.0017
Rendimiento Total	1.406	.679	26.995	.0000
Curso/Edad	3.511	.081	3.211	.001

Los resultados de la regresión múltiple (tabla 2) indican que el factor Autoconcepto está bajo la influencia de la variable Rendimiento Total, además de las de Curso/Edad y Género, dando cuenta del 37.1 % de la varianza en Autoconcepto ($R^2=.371$). El mayor poder determinante lo tiene la Edad (Curso), explicando el 31.1% de la varianza en Autoconcepto ($\beta=.311$). El Rendimiento Académico es directamente proporcional al Autoconcepto, de la misma manera que el Curso/Edad. Para el Género, las puntuaciones son superiores entre las chicas (esto explica que el valor sea positivo, ya que al Género masculino se le dio el valor 1 y al femenino el valor 2).

$$\text{Autoconcepto} = 4.411 + .238 (\text{Rendimiento Total}) + .964(\text{Curso/Edad}) + 1.307 (\text{Género})$$

Tabla 2. Regresión Autoconcepto

	R=.609	R² = 0.371	F= 108.338	p= 0.0000
Variabes	B	β	t	P
Constante General	4.411		3.557	.0000
Rendimiento Total	.238	.016	14.782	.0000
Curso/Edad	.964	.311	9.206	.0000
Género	1.307	.131	3.874	.0000

La regresión arroja los datos (que se muestran en la tabla 3) que permiten ver como la Empatía está también bajo la influencia del Rendimiento y de las variables Curso/Edad y Género, dando cuenta del 30.2% de la varianza este factor ($R^2=.302$). La variable más determinante resulta el Rendimiento, que por sí solo explica el 44.5% de la varianza ($\beta=0.455$). Como ocurre en anteriores casos, la relación es directamente proporcional para todos los factores.

$$\text{Empatía} = 8.207 + .360 (\text{Rendimiento Total}) + 1.535 (\text{Curso/Edad}) + 1.913 (\text{Género})$$

Tabla 3. Regresión Empatía

	R=.549	R ² =.302	F=79.434	p=.0000
Variables	B	β	t	P
Constante General	8.207		3.695	.000
Rendimiento Total	.360	.445	12.503	.0000
Curso/Edad	1.535	.291	8.183	.0000
Género	1.913	.113	3.165	.002

El factor Motivación (tabla 4) está bajo la influencia de las variables Rendimiento Total y Curso/Edad, siendo ambas directamente proporcionales. El conjunto de ellas dan cuenta del 37.7% de la varianza en Motivación (R²=.377). El mayor poder determinante lo ejerce el Rendimiento Académico que explica el 53.6% de la varianza en Motivación (β=.536).

$$\text{Motivación} = -6.87 + 0.378 (\text{Rendimiento}) + 1.345 (\text{Curso/Edad})$$

Tabla 4. Regresión Motivación

	R=.614	R ² =.377	F=167.423	p=.0000
Variables	B	β	t	P
Constante General	-6.87		4.09	.000
Rendimiento Total	.378	.536	15.956	.0000
Curso/Edad	1.345	.292	8.714	.0000

Para el Conocimiento de sí mismos, la regresión (tabla 5) permite predecir sus puntuaciones conocidas las variables Rendimiento, Curso y Cultura/Religión. Todas ellas suman el 29.7% de la varianza en este factor (R²=.297). El mayor poder determinante lo ejerce el Rendimiento que explica el 38.9% de la varianza en Conocimiento de sí mismos (β=.389). Para todas las variables, excepto la relacionada con la Cultura/Religión, se describe una relación directamente proporcional. En el caso de la Cultura, los musulmanes obtienen resultados más bajos (se empleó el valor numérico 2 para musulmanes, para los cristianos se utilizó el 1).

$$\text{Conocimiento de sí mismos} = 9.128 + .184 (\text{Rendimiento Total}) + .777(\text{Curso/Edad}) - 1.049 (\text{Cultura/Religión})$$

Tabla 5. Regresión Conocimiento de sí mismos

	R=.497	R²=.297	F=60.269	p=.0000
Variabes	B	β	t	P
Constante General	9.128		6.149	.000
Rendimiento Total	.184	.389	10.252	.0000
Curso/Edad	.777	.252	6.808	.000
Cultura/Religión	-1.049	-.101	-2.671	.008

En Autocontrol (tabla 6), el Rendimiento y la Edad son las variables que ejercen influencia, representando el 31.6% de la varianza en Autocontrol ($R^2=.316$). El mayor poder determinante vuelve a tenerlo el Rendimiento Académico, que explica el 47% de la varianza ($\beta=.470$). Existe una relación directamente proporcional entre el Rendimiento Académico y Autocontrol, igual que ocurre con la Edad.

$$\text{Autocontrol} = -2.685 + .235 (\text{Rendimiento Total}) + .981 (\text{Curso/Edad})$$

Tabla 6. Regresión Autocontrol

	R=.562	R²=.316	F=127.519	p=.0000
Variabes	B	β	t	P
Constante General	-2.685		-2.149	.032
Rendimiento Total	.235	.470	13.357	.0000
Curso/Edad	.981	.301	8.550	.000

Los datos reflejados en la tabla 7 permiten calcular las Habilidades Sociales, siendo el Género es la única variable que ejerce influencia, dando cuenta del 3.4 % de la varianza en la IE ($R^2=.034$). El Género, explica el 18.3% de la varianza en HHSS ($\beta=.183$). El valor negativo del Género indica que son los varones los que obtienen puntuaciones más elevadas.

$$\text{Habilidades Sociales} = 94.836 - 5.013 (\text{Género})$$

Tabla 7. Regresión HHSS

	R=.183	R²=.034	F=19.253	p=.0000
Variabes	B	β	t	P
Constante General	94.836		51.244	.0000
Género	-5.013	-.183	-4.388	.000

El primer predictor, entre las variables sociodemográficas, es la Edad, observándose mayores resultados en los grupos de mayor edad (2° de Bachillerato tiene una media de 135.89). Según la prueba ANOVA, las diferencias son estadísticamente significativas para el Total ($p=.000$), Autoconcepto ($p=.000$), Empatía ($p=.000$), Motivación ($p=.000$), Conocimiento de sí mismos ($p=.000$) y Autocontrol ($p=.000$). No resultaron significativas en el caso de la Habilidades Sociales ($p=.339$), donde no actúa como predictor. A medida que se asciende en Edad, también se hace en IE.

Otro predictor, que aparece en algunos factores es el Género. La muestra femenina es la que presenta niveles más altos, considerando las medias obtenidas para cada grupo (chicas 119.4 y chicos 115.3). Estas diferencias son significativas en IE Total ($p=.025$), Autoconcepto ($p=.001$), Empatía ($p=.004$) y Habilidades Sociales Totales ($p=.000$). No se encontraron en cuanto al Conocimiento de sí mismos ($p=.097$), Autocontrol ($p=.637$) y Motivación ($p=.819$). En todos los casos en los que se encontraron diferencias significativas son las chicas las que obtienen resultados superiores, excepto en las HHSS en las que los varones alcanzan puntuaciones más altas.

Actuando como predictor aparece la Cultura. Los sujetos de Cultura/Religión cristiana tienen niveles mayores en IE (cristianos 123.06 y musulmanes 114.55). Las diferencias son significativas en IE Total ($p=.000$), Autoconcepto ($p=.001$), Empatía ($p=.021$), Motivación ($p=.004$), Conocimiento de sí mismos ($p=.000$) y Autocontrol ($p=.002$). No son significativas para las Habilidades Sociales ($p=.999$).

Para el Rendimiento Académico, expresado por la nota media, el resultado más habitual (30.6%) es el notable. La siguiente calificación es el “bien” (21%). A continuación aparecen, muy próximas entre sí, las calificaciones de suspenso (con un 19.8%) y aprobado (19.2%). La calificación con porcentajes más bajos (9.4%) es el sobresaliente.

El Rendimiento Total (tabla 8) está bajo la influencia de las variables Inteligencia Emocional, Curso/Edad, Estatus socioeconómico y cultural y Género. El conjunto de ellas dan cuenta del 61.7% de la varianza en el Rendimiento ($R^2=.617$). El mayor poder determinante lo ejerce la variable Inteligencia Emocional, que por sí sola explica el 72.5% de la varianza ($\beta=.725$). Existe una relación directamente proporcional entre el Rendimiento y la Inteligencia Emocional, al igual que ocurre para la variable Estatus. El Curso/Edad y el Género son inversamente proporcionales (obteniendo los varones -valor 1- mayores resultados).

$$\text{Rendimiento Total} = 3.538 + .35 (\text{IE}) - 1.714 (\text{Curso/Edad}) + 3.7 (\text{Estatus}) - 1.555 (\text{Género})$$

Tabla 8. Regresión Rendimiento Total

	R=.785	R ² =.617	F=221.480	p=.0000
Variables	B	β	t	p
Constante General	3.538		10.611	.0000
Inteligencia Emocional	.350	.725	22.396	.0000
Curso/Edad	-1.714	-.263	8.571	.000
Estatus	3.7	.448	8.257	.000
Género	-1.555	-.074	-2.795	.005

Para la asignatura de Lengua Castellana (tabla 9), el Rendimiento se puede anticipar si se conocen la variable Inteligencia Emocional, siendo la que mayor poder determinante ejerce con un 53.2% de la varianza en Rendimiento en esta materia ($\beta=.532$), del 37.7% total que esta supone ($R^2=.377$). Las variables Inteligencia Emocional y Estatus actúan de manera directamente proporcional, mientras que para el Curso son inversamente proporcionales.

$$\text{Rendimiento Lengua Castellana} = -.332 + .034 (\text{IE}) - .240 (\text{Curso}) + .442 (\text{Estatus})$$

Tabla 9. Regresión Rendimiento Lengua Castellana

	R=.667	R ² =.377	F=147.321	p=.0000
Variables	B	β	t	P
Constante General	-.322		.960	.337
Inteligencia Emocional	.034	.532	12.933	.0000
Curso/Edad	-.240	-.283	-7.225	.000
Estatus	.442	.222	5.935	.000

El Rendimiento en Matemáticas (Griego en el Bachillerato Humanístico, tabla 10) está bajo la influencia de las variables Inteligencia Emocional, Curso/Edad, Estatus y Género. El conjunto de ellas dan cuenta del 37.3 % de la varianza en el Rendimiento en esta materia ($R^2=.373$). El mayor poder determinante lo tiene la Inteligencia Emocional, que representa el 58% de la varianza ($\beta=.580$). De la misma manera que esta última, el Estatus es directamente proporcional, lo contrario que la Edad. Los varones obtienen mejores resultados en esta materia.

$$\text{Rendimiento Matemáticas} = -.459 + .038 (\text{IE}) - .213 (\text{Curso}) + .347 (\text{Estatus}) - .232 (\text{Género})$$

Tabla 10. Regresión Rendimiento Matemáticas

	R=.611	R²=.373	F=82.116	p=.0000	
Variables	B	β	t	p	
Constante General	-.459		-1.195	.233	
Inteligencia Emocional	.038	.580	14.030	.0000	
Curso/Edad	-.213	-.239	-6.086	.0000	
Estatus	.347	.166	4.419	.000	
Género	-.232	-.081	-2.384	.017	

El Rendimiento en la materia de Ciencias Sociales (tabla 11) está relacionado con la variable Inteligencia Emocional, además de las de Curso/Edad y Estatus. El conjunto de ellas dan cuenta del 33% de la varianza en Rendimiento en Sociales ($R^2=.330$). El mayor poder determinante vuelve a ejercerlo la Inteligencia Emocional, que explica el 54.7% de la varianza ($\beta=.547$). La calificación en esta materia es directamente proporcional a la Inteligencia Emocional y al Estatus. Resulta inversamente proporcional considerando la Edad.

$$\text{Rendimiento Sociales} = -.568 + .036 (\text{IE}) - .149 (\text{Curso}) + .306 (\text{Estatus})$$

Tabla 11. Regresión Rendimiento Sociales

	R=.575	R²=.330	F=90.726	p=.0000	
Variables	B	β	t	p	
Constante General	-.568		-1.523	.128	
Inteligencia Emocional	.036	.547	12.823	.0000	
Curso/Edad	-.149	-.168	-4.153	.000	
Estatus	.306	.148	3.822	.000	

El Rendimiento en Ciencias Naturales (tabla 12) está bajo la influencia de la Inteligencia Emocional, el Estatus, el Género y el Curso/Edad. Todas ellas explican el 42% de la varianza ($R^2=.420$). El mayor poder determinante lo vuelve a tener la IE que justifica el 58.7% de la varianza ($\beta=.587$). Esta última y el Estatus vuelven a ser directamente proporcionales, lo contrario que el Género y la Edad.

$$\text{Rendimiento Naturales} = -1.236 + .037 (\text{IE}) + .387 (\text{Estatus}) - .319 (\text{Género}) - .086 (\text{Curso/Edad})$$

Tabla 12. Regresión Rendimiento Naturales

	R=.648	R²=.420	F=99.732	p=.0000
VARIABLES	B	β	t	P
Constante General	-1.236		-3.490	.001
Inteligencia Emocional	.037	.587	14.743	.0000
Estatus	.387	.194	5.354	.000
Género	-.319	-.116	-3.557	.000
Curso/Edad	-.086	-.101	-2.661	.008

El Rendimiento en la materia Inglés (tabla 13) está bajo la influencia de las variables Inteligencia Emocional, Curso/Edad y Estatus. El conjunto de ellas dan cuenta del 34.9% de la varianza en el Rendimiento ($R^2=.349$). El mayor poder determinante lo ejerce la variable IE, que por sí sola explica el 53.6% de la varianza ($\beta=.536$). Existe una relación directamente proporcional entre el Rendimiento en Inglés y la Inteligencia Emocional y el Estatus, siendo el Curso inversamente proporcional.

$$\text{Rendimiento Inglés} = -.649 + .035 (\text{IE}) - .194(\text{Curso}) + .395 (\text{Estatus})$$

Tabla 13. Regresión Rendimiento Inglés

	R=.591	R²=.349	F=131.315	p=.0000
VARIABLES	B	β	t	p
Constante General	-.649		-1.757	.080
Inteligencia Emocional	.035	.536	12.762	.0000
Curso/Edad	-.194	-.218	-5.462	.000
Estatus	.395	.190	4.975	.000

El Rendimiento en Religión (tabla 14) está bajo la influencia de la Inteligencia Emocional, Estatus, Curso/Edad y Cultura/Religión. El conjunto de ellas dan cuenta del 33.3% de la varianza en Rendimiento en Religión ($R^2=.333$). El mayor poder determinante lo tiene la IE, que explica el 46% de la varianza ($\beta=.460$). La calificación en esta materia es directamente proporcional a la IE y el Estatus e inversamente proporcional al Curso. Son los musulmanes los que obtienen peores resultados en la materia (se asoció al valor 2).

$$\text{Rendimiento Religión} = 1.379 + .028 (\text{IE}) + .407 (\text{Estatus}) - .176 (\text{Curso/Edad}) - .271 (\text{Cultura/Religión})$$

Tabla 14. Regresión Rendimiento Religión

	R=.577	R ² =.333	F=68.663	p=.0000
VARIABLES	B	β	t	P
Constante General	1.379		3.311	.001
Inteligencia Emocional	.028	.460	10.758	.0000
Estatus	.407	.076	5.370	.000
Curso/Edad	-.176	-.216	-5.332	.000
Cultura/Religión	-.271	-.099	-2.729	.007

El predictor más importante, entre las variables sociodemográficas, es la Edad. La media más alta es 1º de Bachillerato (6.43). Se puede observar una distribución sin lógica, siendo las diferencias significativas para la Lengua Castellana ($p=.002$), Matemáticas ($p=.000$), Sociales ($p=.000$), Naturales ($p=.000$), Inglés ($p=0.014$) y Religión/Ciudadanía ($p=.001$). No se encuentran para el Rendimiento Total ($p=.071$).

Otro importante predictor es el Estatus. Las calificaciones aumentan a medida que se asciende el Estatus. En el alto es en el que aparecen niveles superiores, seguido del medio (sus medias son 7.3 y 6.7 respectivamente). Las diferencias son estadísticamente significativas en Rendimiento Total ($p=.000$), Lengua Castellana ($p=.000$), Matemáticas ($p=.000$), Ciencias Sociales ($p=.000$), Naturales ($p=.000$), Inglés ($p=.000$) y Religión/Ciudadanía ($p=.000$). Se incide en la importancia de la relación entre el Estatus y el grupo de Cultura/Religión, que aparece como predictor sólo en una materia. Las calificaciones son más bajas entre los musulmanes, siendo las diferencias significativas en Rendimiento Total ($p=.000$), Lengua Castellana ($p=.000$), Matemáticas ($p=.000$), Sociales ($p=.033$), Naturales ($p=.000$), Inglés ($p=.000$) y Religión/Ciudadanía ($p=.000$). En todos los casos, el grupo de cristianos vuelve a obtener mejores resultados que los musulmanes.

Las calificaciones se distribuyen de una manera prácticamente idéntica entre varones y mujeres (chicas 5.946 y chicos 5.939). A pesar de esto, el Género aparece como predictor en el Rendimiento Total y en dos materias. En Rendimiento Total ($p=.963$), Lengua Castellana ($p=.483$), Matemáticas ($p=.392$), Sociales ($p=.779$), Naturales ($p=.142$), Inglés ($p=.595$) y Religión/Ciudadanía ($p=.254$) no aparecen diferencias significativas.

La relación entre las dos variables de estudio es clara, actuando como principales predictores de manera recíproca. Así, se ve claramente cómo a medida que aumenta el nivel de IE aparecen calificaciones más altas. El grupo que presenta niveles más altos de IE presenta también mejores resultados (con una media de 7.59). Las diferencias son significativas en Rendimiento Total ($p=.000$), Lengua Castellana ($p=.000$), Matemáticas ($p=.000$), Sociales ($p=.000$), Naturales ($p=.000$), Inglés ($p=.000$) y Religión/Ciudadanía ($p=.000$).

4. Discusión/Conclusiones

En IE aparecen niveles medio-altos. Como predictores, además del Rendimiento (más determinante), aparecen Edad, el Género y la Cultura. Considerando la Edad, las diferencias encontradas son fruto del desarrollo emocional, algo ya mencionado en Billings et al. (2014) y Pulido & Herrera (2015). El proceso de maduración contribuye a la mejora de las diferentes capacidades que integran la Inteligencia Emocional. También existen por Género, siendo una variable determinante, tal y como se puede contemplar en Billings et al. (2014) y Pulido & Herrera (2015), algo que no hace otra cosa que alimentar el estereotipo de que las mujeres son más “emocionales”. Como posible explicación parece válida la aportada por Méndez, Inglés, Hidalgo, García-Fernández & Quiles (2003), relacionada con la educación diferencial que reciben niños y niñas, correspondiente con los diferentes estilos de crianza. Las diferencias en estos patrones hace que las chicas sean más “emocionales” que los varones, lo que justificaría estas diferencias. Con respecto a la Cultura, también existen diferencias evidentes, ya que son las personas pertenecientes a la Cultura/Religión cristiana-occidental las que presentan niveles significativamente superiores en IE Total, así como en las diferentes subcategorías (excepto HHSS). Esta conclusión se obtuvo también en trabajos como el de Pulido & Herrera (2015).

En Rendimiento también aparecen niveles medio-altos. El Estatus actúa como importante predictor, influyendo en las puntuaciones totales y en todas las materias. Para esta variable se han de mencionar las dificultades para la integración socio educativa (Hernández, Rodríguez & Moral, 2011) como importantes justificantes de estas diferencias significativas. Dentro de ellas, la diversidad encontrada en los núcleos familiares, con estilos de crianza distintos, junto con las importantes diferencias en la lengua materna (Roa, 2006 y Pulido & Herrera, 2015) entre ambas etnias, contribuyen a la aparición de problemas de integración socioeducativa del

alumnado no autóctono, mostrándose el contexto “autóctono” como un impulso para el desarrollo socioafectivo. Ante esta situación, la interculturalidad se antoja necesaria aunque no suficiente para la progresiva eliminación de estas diferencias, convirtiendo ese contexto en “autóctono” para todos los grupos culturales (Pulido & Herrera, 2015). "Las familias con más recursos económicos pueden ofrecer los medios educativos requeridos para una mejor Oportunidad de Aprendizaje, en su propio hogar o enviando a sus hijos a escuelas que también brindarán mayores recursos educativos”, y “por otra parte, el grado escolar de los padres predice nivel económico, dada la asociación entre educación y ocupación/ingreso pero, al mismo tiempo, indica posesión de capital cultural” (Cervini, Dari & Quiroz, 2014, p.588). La Edad actúa como predictor, a pesar de que las diferencias no tienen un orden lógico.

Se finaliza con la idea de que el predictor más importante de cada una de las dos variables de estudio es la otra. En todos los casos, cada una de ellas actúa como predictor más determinante en la otra, siendo ambas directamente proporcionales. A mayor nivel de IE mayor Rendimiento Académico, lo que viene a confirmar resultados encontrados por diferentes autores como es el caso de Billings et al. (2014) y Jones-Schenk & Harper (2014). La relación directamente proporcional entre la IE y el Rendimiento muestra claramente que las habilidades emocionales guardan una relevancia evidente con el logro académico y no sólo para el desarrollo de los sujetos. Considerar y potenciar las competencias emocionales se antoja una medida necesaria para mejorar no sólo el proceso de aprendizaje del alumnado, situación que tanto se demanda a nuestro sistema educativo, sino también su desarrollo equilibrado. Esto es algo más evidente aun durante las primeras etapas educativas. Así nos situamos ante una importante alternativa a la inteligencia racional en la búsqueda de mejoras de los resultados académicos.

Referencias Bibliográficas

- Billings, C., Downey, L. A., Lomas, J. E., Lloyd, J. & Stough, C. (2014). Emotional Intelligence and scholastic achievement in pre-adolescent children. *Personality and Individual Differences*, 65, 14–18.
- Cervini, R., Dari, N. & Quiroz, S. (2014). Estructura familiar y Rendimiento Académico en países de América Latina. Los datos del Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 19(61), 569-597.

- Fernández-Berrocal, P., Extremera, N. & Ramos, N. (2004). Validity and reliability of the Spanish modified version of the trait meta-mood scale. *Psychological Reports*, 94, 751-755.
- García-García, M., Biencinto-López, C., Carpintero-Molina, E., Núñez-Del Río, M. C. & Arteaga-Martínez, B. (2013). Rendimiento en Matemáticas y actitud hacia la materia en centros inclusivos: estudio en la Comunidad de Madrid. *Revista de Investigación Educativa*, 31(1), 117-132.
- Gartzia, L., Aritzeta, A., Balluerka, N. & Barberá, E. (2012). Inteligencia emocional y género: más allá de las diferencias sexuales. *Anales de psicología*, 28(2), 567-575.
- Gismero E. (2000). *EHS, Escala de Habilidades Sociales*. Madrid: TEA Publicaciones de Psicología Aplicada.
- Gómez-Castro, J. L. (1986). "Rendimiento escolar y valores interpersonales: Análisis de resultados en E.G.B. con el cuestionario SIV de Leonardo V. Gordon". *Bordón*, 262, 257-275.
- Hernández, E., Rodríguez, F. J. & Moral, M. V. (2011). Adaptación escolar de la etnia gitana: relevancia de las variables psicosociales determinantes. *Apuntes de Psicología*, 29(1), 87-105.
- Jones-Schenk, J. & Harper, M. G. (2014). Emotional intelligence: An admission criterion alternative to cumulative grade point averages for prelicensure students. *Nurse Education Today*, 34, 413-420.
- Mayer, J., Salovey, P. & Caruso, D. (2009). *Test de Inteligencia Emocional de Mayer, Salovey y Caruso*. Madrid: TEA Ediciones.
- Méndez, F.X., Inglés, C.J., Hidalgo, M.D., García-Fernández, J.M., & Quiles, M.J. (2003). Los miedos en la infancia y la adolescencia: un estudio descriptivo. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 6(13), 150-163. Recuperado de 2010 en <http://reme.uji.es>.
- Pérez, N. & Castejón, J. L. (2006). Relaciones entre la Inteligencia Emocional y el Cociente Intelectual con el rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 9(22) 1-27. Recuperado de http://www.alfaguia.org/alfaguia/files/1320858454_847.pdf

Pulido, F. & Herrera, F. (2015). Miedo e inteligencia emocional en el contexto pluricultural de Ceuta. *Anuario de Psicología*, 45(2), 249-263.

Roa, J. M. (2006). Rendimiento escolar y “situación diglósica” en una muestra de escolares de educación primaria en Ceuta. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 8, 1-15. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/vol8no1/contenido-roa.html>